



OSCE/MIKHAIL EVSTAFIEV

ENTREVISTA CON LA EMBAJADORA AUSTRIACA MARGIT WAESTFELT

## La OSCE y la UE: complementar mutuamente esfuerzos

### SUSANNA LÖÖF

Es una tarea exigente que requiere duras negociaciones, habilidad diplomática y jornadas de trabajo interminables. Pero no es eso lo que la Embajadora austríaca, Margit Waestfelt, desea recalcar en una entrevista acerca de su papel como representante de la Presidencia de la Unión Europea durante el primer semestre de 2006. Más bien prefiere hablar sobre la emoción y el estímulo inherentes a una posición de ese tipo. “Lo más emocionante es que uno llega a colaborar estrechamente con los mecanismos decisorios,” declara Waestfelt y añade que precisamente eso será lo que más echará en falta cuando Austria deje la presidencia de turno en manos de Finlandia, el próximo 1 de julio.

Margit Waestfelt es la Representante Permanente de Austria ante la OSCE desde diciembre de 2002. Tras finalizar sus estudios de derecho y filología francesa en la Universidad de Graz se graduó en la Academia Diplomática de Viena y en 1978 se incorporó al Ministerio de Asuntos Exteriores austríaco. Entre sus destinos en el extranjero se encuentran París y Moscú.

**D**urante las reuniones semanales del Consejo Permanente en el Hofburg, la Embajadora Waestfelt hace una declaración tras otra, pasando a menudo y con facilidad del inglés al francés.

Cada uno de los textos es el resultado de muchas horas de preparación junto con otras delegaciones que representan a Estados participantes de la OSCE, y que son también miembros de la UE, o lo serán en el futuro.

Se ha criticado mucho la práctica de la UE de hablar con una sola voz ante la OSCE, argumentando que eso se traduce en declaraciones “insulsas” y deteriora el debate, ya sea sobre las últimas novedades en materia de derechos humanos en un Estado participante, o sobre la polémica surgida a principios de año a raíz de las caricaturas.

Sin embargo, la Embajadora Waestfelt defiende la posición de la UE y la considera beneficiosa para la OSCE: al haber acordado de antemano una postura común, nuestros países le dan a la Organización una ventaja previa en su búsqueda del consenso.

“La UE va por delante en el trabajo, por decirlo de alguna manera,” afirma Waestfelt. “Eso no significa que trabaje totalmente aislada, redacte su posición y después diga: ‘¡Aquí lo tienen; lo toman o lo dejan! Al contrario, nosotros llevamos a cabo consultas de muchas y muy variadas maneras.”

A lo largo de la semana, la Embajadora mantiene una serie de reuniones con un amplio espectro de países, tanto miembros como no miembros de la UE, para intercambiar puntos de vista. Además, las distintas delegaciones de Estados miembros de la UE se reúnen por separado con sus socios para sondear sus respectivas posiciones.

“En conjunto, esos encuentros periódicos proporcionan a la presidencia de la UE una amplia reserva de conocimientos y opiniones que también se tienen en cuenta,” dice la Sra. Waestfelt. “Así pues, la relación es mucho más estrecha de lo que pudiera parecer a primera vista”.

Pero sí que existen unas directrices básicas dimanantes de Conclusiones del Consejo Europeo y acordadas en Bruselas,

que son “los verdaderos cimientos de nuestra labor”, como las define la Embajadora Waestfelt.

Llegar a un acuerdo sobre lo que la UE y sus asociados deben decir y sobre la forma de decirlo, puede llegar a ser todo un reto. Las delegaciones se enzarzan en acalorados debates y, teniendo en cuenta instrucciones de última hora enviadas por sus respectivas capitales, suelen modificar los matices finales de las declaraciones hasta el último momento, cuando los embajadores están a punto de tomar asiento en la Neuer Saal.

“Afortunadamente, nunca nos hemos encontrado ante una situación en la que no pudiéramos acordar un texto. En ese caso, la consecuencia sería que no habría texto” dice la Embajadora Waestfelt. “La coherencia de la Unión es lo suficientemente fuerte como para poder enviar un mensaje conjunto. El proceso se basa en valores comunes y en un espíritu de actitudes compartidas”.

Para la Embajadora Waestfelt, una diferencia importante entre la UE y la OSCE es esa capacidad de alcanzar un acuerdo definitivo.

“La UE es una unión, lo que significa que sus miembros tienen una base común sólida; ésa es la razón por la que, a pesar de nuestras diferencias, siempre conseguimos llegar a un consenso”, afirma Waestfelt, “mientras que en la OSCE, aunque compartamos valores comunes, aún nos queda un largo camino por recorrer para lograr una sólida unanimidad de pareceres. Ése es el motivo por el que tenemos a la OSCE”.

#### **DECLARACIÓN OSCE-EU**

Si bien existe una estrecha cooperación entre Viena y Bruselas, las presidencias austríaca y finlandesa de la UE han propuesto que se prepare una declaración conjunta OSCE-UE a fin de reafirmar la índole complementaria de la colaboración entre ambas Organizaciones.

Algunos consideran que esa iniciativa es innecesaria y que la interacción OSCE-UE funciona correctamente. Sin embargo, la Embajadora Waestfelt cree que eso no menoscaba la utilidad potencial de un documento que formule modalidades de cooperación entre la OSCE y la UE.

“Todo puede cambiar. Por eso pienso que corroborar algo que ya está ocurriendo de forma espontánea siempre será una ventaja”, afirma.

Y con toda seguridad las cosas van a cambiar, ya que la Unión Europea seguirá ampliándose y abarcando aún más Estados participantes de la OSCE. En la actualidad la UE comprende el 45 por ciento de los países de la OSCE, un porcentaje que probablemente aumentará en los próximos años.

Dos Estados participantes de la OSCE, Bulgaria y Rumania, ya han adquirido la condición de países de próxima adhesión, mientras que Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia y Turquía son paí-

ses candidatos. Otros tres países, Albania, Bosnia y Herzegovina, y Serbia y Montenegro, ya han iniciado el Proceso de Asociación y Estabilización que podría llevarlos a una adhesión en el futuro. El pasado 3 de mayo, Serbia y Montenegro fue suspendido de dicho Proceso debido a su cooperación insuficiente con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. [Si se desea más información acerca de los hechos más recientes ocurridos en la Unión Estatal de Serbia y Montenegro, véase la página 17.]

“Por supuesto que la idiosincrasia de la OSCE cambiará a medida que la UE se amplíe, pero eso es algo consustancial a la Organización”, declara la Embajadora Waestfelt. “El año pasado, cuando celebramos el trigésimo aniversario de la firma del Acta Final de Helsinki, se nos recordó a todos lo mucho que había evolucionado la CSCE/OSCE a lo largo de los años. Y lo seguirá haciendo. No se trata de una tarea que podamos dar por concluida. Seguirá motivándonos siempre la necesidad de conseguir una seguridad integral”.

La Embajadora afirma que la UE será siempre un socio activo en el proceso de la OSCE.

“Dentro de la OSCE se hallan la Unión Europea, los Estados Unidos y Rusia, que trabajan junto con otros países que no pertenecen a ninguna de esas grandes entidades. En realidad, su participación en la OSCE es lo que los acerca y los mantiene unidos”.

Pero con una Unión Europea ampliada hasta tales dimensiones, ¿será realmente necesaria la OSCE? Austria y la Unión Europea responderían a esta pregunta con un “¡Sí!” rotundo.

“Siempre hemos tenido fe en la OSCE y queremos que siga interviniendo activamente en cuestiones de seguridad europea,” dice la Embajadora Waestfelt. “Estamos convencidos de que ninguna organización podrá hacer frente por sí sola a todos los problemas con que nos enfrentamos, ya sean los relacionados con cuestiones de seguridad tradicionales, las nuevas amenazas, los denominados “conflictos congelados” o cualquier otra cuestión que pueda surgir. Cada organización tiene unos objetivos específicos y aborda los problemas desde su propia perspectiva.”

La Embajadora está convencida de que tanto la OSCE como la UE no pueden ni deben excluirse mutuamente de sus cometidos. “Al contrario, deben seguir explorando nuevas formas de mejorar la coordinación mutua y complementarse en sus respectivas cualidades. Eso es también aplicable a otras organizaciones, en particular al Consejo de Europa y a la OTAN”.

**Susanna Löff es Oficial de prensa de la Secretaría de la OSCE (Sección de Prensa e Información Pública).**

WWW.EU2006.AT



## “Comunidades basadas en valores compartidos”

Por muchas razones, la UE es consciente de su gran responsabilidad respecto a la labor que desempeña la OSCE, especialmente porque sus Estados miembros financian las tres cuartas partes del presupuesto de la Organización.

A modo de ejemplo y para ilustrar de qué manera puede desarrollarse la cooperación entre la UE y la OSCE, permítanme recordar los éxitos alcanzados por la Unión Europea:

- Ha terminado para siempre la época de conflictos violentos entre Estados miembros;
- Se están eliminando cada vez más obstáculos que entorpecían las relaciones económicas entre los Estados miembros; y
- Nunca antes en la historia se había podido garantizar mejor el respeto hacia las libertades civiles en todos y cada uno de los Estados miembros.

En la OSCE nos ocupamos de problemas y expectativas similares:

- Evitar peligros nuevos y tradicionales en la esfera de seguridad;
- Eliminar obstáculos políticos o de otra índole que frenan el desarrollo económico;
- Suprimir las restricciones a la libertad, los derechos, la creatividad y el espíritu emprendedor de los seres

humanos.

Considero que nuestra tarea inmediata consiste en fortalecer la confianza que los Estados participantes han depositado en la OSCE como organización regional al servicio de la seguridad, cuyo concepto global de la misma sitúa al ser humano en el centro de atención.

A pesar de las diferencias entre ambas, tanto la UE como la OSCE son comunidades basadas en valores compartidos; sus intereses y objetivos coinciden en un grado considerable.

*Ursula Plassnik, Ministra de Asuntos Exteriores de Austria, en su discurso ante el Consejo Permanente, 2 de febrero de 2006.*



BERNHARD J. HOZNER/PROFIMEDIA



OSCE/MIKHAIL EVSTAFIEV

La fuerza de la Unión Europea reside en la diferencia que hay [entre ella y la OSCE], y en cierto modo se basa en su exclusividad y selectividad... Una vez te conviertes en miembro de la UE, puedes confiar en que no sólo recibirás apoyo y solidaridad, sino que también tendrás la seguridad de que tus trapos sucios nunca se expondrán en público.

El enfoque de la OSCE ha sido radicalmente opuesto: en la OSCE nada es tabú. Pasamos mucho tiempo, por regla general los jueves, criticando a otros Estados participantes, y la mayoría de las veces con razón.

*Jivan Tabibian, Embajador de Armenia, en su respuesta a la Ministra Plassnik.*

La inclusión de nuestros países entre las prioridades de la Presidencia austriaca confirma el compromiso adquirido por la UE respecto de la plena integración europea de los Balcanes. Eso es especialmente importante a la luz de la próxima resolución de determinadas cuestiones aún pendientes en esa región...

Señora Ministra, le aseguramos que nuestros países tienen la intención de aprovechar el proceso actual y justificar la confianza depositada en ellos. Continuaremos el proceso de reformas, fortaleceremos nuestra cooperación regional, aplicaremos en su totalidad las

recomendaciones propuestas por cada una de nuestras respectivas asociaciones europeas y cumpliremos todos los requisitos y criterios necesarios para alcanzar el objetivo del ingreso en la Unión Europea.

*Zef Mazi, Embajador de Albania, en su respuesta a la Ministra Plassnik, hablando también en nombre de las delegaciones de Albania, Bosnia y Herzegovina, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, y Serbia y Montenegro.*



OSCE/MIKHAIL EVSTAFIEV